

Watching Your Step and Staying Alert – School Safety Meeting Kit – Spanish



QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Imagina la cantidad de movimiento que ocurre en una escuela todos los días. Estudiantes corriendo a clase y profesores moviéndose entre aulas – es un flujo constante de actividad. Pero con todo ese movimiento viene el potencial de accidentes si no estamos prestando atención. Cosas simples como chocar con alguien, tropezar con una mochila o incluso no ver una puerta abierta pueden provocar lesiones. Es por eso por lo que estar atentos a nuestros pasos y permanecer alerta es tan importante. Se trata de crear un ambiente seguro y cómodo donde todos podamos concentrarnos en lo que importa: aprender, enseñar y disfrutar de nuestro tiempo en la escuela. Un entorno seguro nos permite enfocarnos en el aprendizaje y la enseñanza, en lugar de preocuparnos por posibles accidentes.

Un entorno escolar seguro es esencial para la educación y el desarrollo. Al promover la conciencia y las prácticas seguras, contribuimos a una atmósfera positiva y productiva para todos.

CUÁL ES EL PELIGRO

Varias cosas pueden causar accidentes cuando no estamos prestando atención. Distracciones como los teléfonos celulares, las conversaciones o incluso simplemente soñar despiertos pueden alejar nuestra atención de lo que nos rodea.

Imagina Esto: Alguien enviando mensajes de texto mientras baja las escaleras – es la fórmula perfecta para una caída. Los pasillos abarrotados durante los cambios de clase también pueden ser complicados. Es fácil chocar con alguien, tropezar con una mochila o ser empujado. Obstrucciones como bolsas, equipos deportivos o incluso suministros de limpieza dejados en los pasillos también son culpables comunes. Y no olvidemos la poca visibilidad en áreas con poca luz como escaleras o almacenes. Es más difícil ver posibles peligros cuando está oscuro. Finalmente, las prisas son un factor importante. Cuando tenemos prisa, tendemos a ser menos conscientes de nuestro entorno, lo que aumenta nuestras posibilidades de sufrir un accidente.

CÓMO PROTEGERSE

Entonces, hablemos de cómo todos podemos estar más atentos y mantenernos a salvo a nosotros mismos y a los demás. Se trata de desarrollar buenos hábitos y cuidarnos

unos a otros.

No uses el teléfono: ¡mira hacia arriba!

Esto es Importante: cuando estés caminando por los pasillos, subiendo las escaleras o en cualquier lugar donde haya mucho movimiento, guarda tu teléfono. Termina de escribir tu mensaje, jugar tu juego o revisar tus redes sociales cuando llegues a dónde vas. No vale la pena arriesgarse a un accidente solo para revisar una notificación.

Atraviesa las multitudes con cuidado – ¡Sé paciente!

Pasar a la gente en los pasillos entre períodos puede ser un poco apresurado, pero es importante mantener la calma y ser paciente. Muévete con el flujo del tráfico, evita cortar a la gente y no intentes abrirte camino a empujones. Sé considerado con los demás a tu alrededor y todos llegarán a donde necesitan ir de manera segura.

Escanea tu entorno – ¡Sé un detective!

Acostúmbrate a escanear tu entorno. Busca posibles peligros como obstáculos en los pasillos, derrames en el piso o superficies irregulares. Es como ser un detective: busca pistas que puedan provocar un accidente y evítalas.

Lleva las cosas con seguridad – ¡No te sobrecargues!

Cuando estés llevando libros, bolsos u otros artículos, asegúrate de que aún puedes ver a dónde vas. No te sobrecargues hasta el punto de no poder ver por encima de tu pila. Si algo es demasiado pesado o voluminoso, pide ayuda o haz varios viajes.

Usa los pasamanos – ¡Están ahí por una razón!

¿Esos pasamanos en las escaleras? No son solo para decoración. ¡Úsalos! Proporcionan soporte adicional y pueden prevenir una caída si te resbalas o pierdes el equilibrio. Es un hábito simple que puede marcar una gran diferencia.

Ten cuidado con las puertas – ¡Mira antes de abrir!

Antes de abrir una puerta, siempre verifica que no haya nadie del otro lado. Abre las puertas lenta y cuidadosamente. No quieras chocar accidentalmente con alguien o golpearlos con la puerta.

¡Reporta los peligros – Sé un héroe de la seguridad!

Si ves algo que podría ser un peligro para la seguridad – un pasamano roto, poca iluminación, una obstrucción en un pasillo – díselo a un maestro, miembro del personal o conserje de inmediato. Podrías estar previniendo un accidente.

Camina, no corras – ¡A menos que sea una emergencia!

A menos que haya una verdadera emergencia, camine en los pasillos y otras áreas de la escuela. Correr aumenta el riesgo de colisiones y caídas.

CONCLUSIÓN

Estar atento a tus pasos y permanecer alerta son formas simples pero efectivas de prevenir accidentes y crear un entorno escolar más seguro para todos. Al ser conscientes de nuestro entorno y practicar hábitos seguros, todos podemos contribuir a una experiencia de aprendizaje más positiva y productiva.